

## PERCEPCIÓN DE LA FORMA, VARIABILIDAD DEL CONJUNTO ESTILÍSTICO BELÉN (COLECCIÓN SCHREITER)

Verónica Puente \*

Laura Quiroga \*\*

### Resumen

Este trabajo tiene como objetivo definir y caracterizar la variabilidad morfológica de la unidad estilística Belén a partir de ajuares funerarios pertenecientes a la colección Schreiter de los años 1934, 1935, 1937 y 1938 (IAM-UNT). Las clasificaciones morfológicas disponibles se han basado en variables exclusivamente cualitativas (contornos, entre otros). Este trabajo plantea un análisis exploratorio de datos destinado a caracterizar la variabilidad morfológica del conjunto, estableciendo relación entre criterios cualitativos y variables cuantitativas (dimensiones y proporciones) con el fin de identificar posibles agrupamientos, valores inusuales y extremos, etc. Para la representación de resultados se ha decidido utilizar una serie de gráficos de cajas, herramienta útil para la comparación de grupos. La tendencia observada señala principalmente agrupamientos a partir de la observación de contornos, sin embargo, al relacionarlos con sus dimensiones (diámetros, altura y proporción) no observamos una clara diferenciación que refleje el agrupamiento morfológico. Por último se brinda una comparación del repertorio morfológico Belén con la unidad estilística santamariana con el fin de establecer un juego perceptivo entre la asociación y la diferenciación en el que la variabilidad morfológica se analiza en términos de percepción de la forma.

### Palabras Clave

Análisis exploratorio, Belén, variabilidad morfológica, percepción, colecciones arqueológicas.

### Abstract

The purpose of this work is to define and characterize the morphologic variability of Belen stylistic unit from funerary pertaining to the Schreiter collection (1934, 1935, 1937 and 1938). The morphologic classifications available are exclusively based on qualitative variables (shape, among others). This work represents an exploratory analysis of data that characterize the morphologic variability of the whole. It also establishes a relation between quantitative and qualitative criteria (dimensions and proportions) with the purpose of identifying possible groups, unusual, and extreme values, etc. In order to represent the results we used a series of graphs of case, a useful tool for the comparison groups. According to the results the trend tendency mainly indicates groups from the observation of contours nevertheless, when relating them to their dimensions (diameters, height, and proportion) we did not observe a clear differentiation that reflects the morphologic grouping. Finally, a comparison between the morphologic Belen repertoire and the santamariana style is offered to establish a

\* CONICET. PROHAL, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 25 de Mayo 221, 2º piso. 1002, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. E-mail: vpuente78@yahoo.com.ar

\*\* CONICET. PROHAL, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 25 de Mayo 221, 2º piso. 1002, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. E-mail: lquiroga@yahoo.com.ar

perceptive game between association and the differentiation in which the morphologic variability is analyzed in terms of the shape perception.

### **Keywords**

Exploratory analysis, Belen, morphological variability, perception, archaeological collections.

### **Introducción**

La diferenciación estilística entre conjuntos cerámicos –Belén y Santa María– constituye un aspecto central en la definición y caracterización del período Tardío, tal como fue establecida por Bennett *et al.* (1948), González (1955) y Serrano (1953, 1966) en las primeras secuencias elaboradas para el Noroeste Argentino. Posteriormente, otras líneas de evidencia fueron incorporadas a la construcción de los esquemas de periodificación regionales. A la variabilidad estilística tempranamente reconocida, se sumaron otros aspectos para referirse a un período de Desarrollos Regionales: la base material tecnológica y productiva de las sociedades prehispánicas (Núñez Regueiro 1974) o bien, modelos ecológicos regionales y sistemas de asentamiento (Raffino 1988). Aún así, la variabilidad estilística sigue vigente como un aspecto característico de la dinámica interregional y política para describir este período (Tarragó *et al.* 1997).

Por tal motivo, sostenemos que el estudio iconográfico y morfológico de colecciones inéditas, permite generar información significativa para el estado de las investigaciones sobre unidades estilísticas correspondientes al período de Desarrollos Regionales (Quiroga y Puente 2007a). En especial, si éstas aportan datos de base que permiten análisis comparativos con unidades estilísticas que han recibido un mayor tratamiento, expresado en un caudal importante de publicaciones.

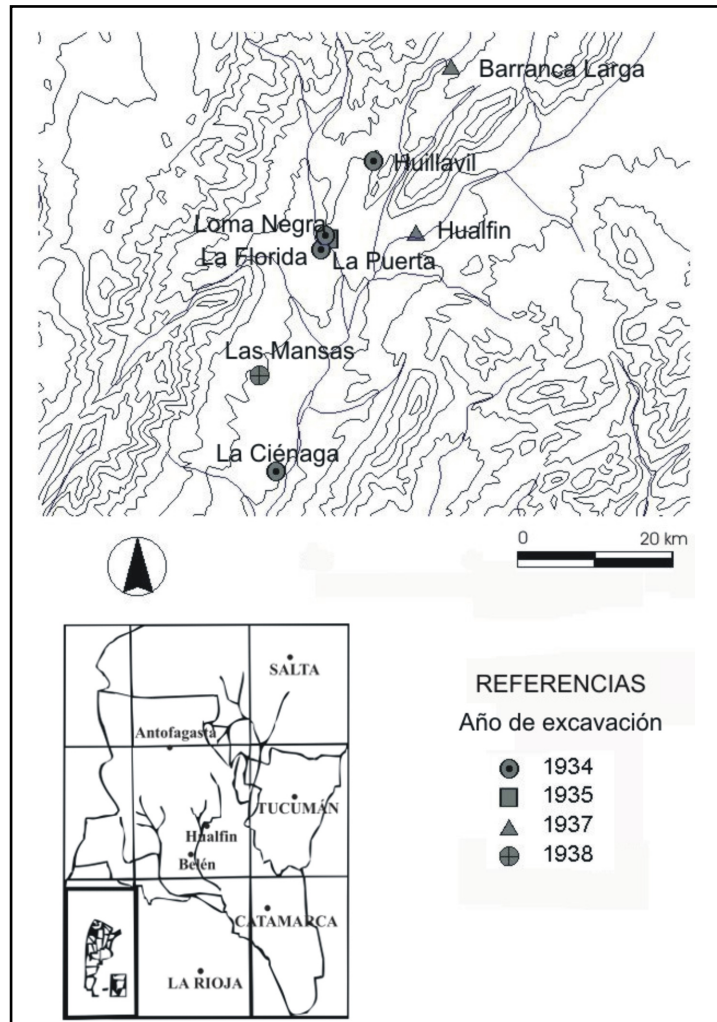
Las clasificaciones morfológicas disponibles para Belén se han basado exclusivamente en variables cualitativas (contornos) correspondientes en su mayoría a la forma urna (Bennett *et al.* 1948; Bregante 1926; Lafone Quevedo 1904; Outes 1907; Sempé 1976; Serrano 1966). Por esto, planteamos como objetivo general del trabajo definir y caracterizar la variabilidad morfológica de la unidad estilística Belén considerando en forma interdependiente, variables cualitativas y cuantitativas. En segundo lugar, buscamos documentar la colección Schreiter con el fin de interpretar la variabilidad, a partir de la información contextual brindada por el colector (figura 1).

La colección Schreiter se encuentra depositada en el Museo del Instituto de Arqueología y Museo dependiente de la Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán (IAM UNT). Está integrada por materiales obtenidos en excavaciones realizadas por el propio Rodolfo Schreiter quien se desempeñaba como conservador del Museo de Tucumán (Arenas 1991). La colección seleccionada para este trabajo co-

<sup>1</sup> Cabe señalar que durante el año 2003 el Instituto de Arqueología (IAM UNT) ha realizado una base de datos y archivo fotográfico digitalizado.

responde a las expediciones de los años 1934, 1935, 1937 y 1938 (Quiroga y Puente 2007a). La documentación exhaustiva de la colección presenta severas dificultades dado que no se conservan los registros originales de excavación sino catálogos que son la transcripción parcial de datos provenientes de las libretas originales. Las escasas referencias mencionan contextos funerarios como procedencia de los ejemplares obtenidos. Por esto, la mayor dificultad se encuentra en la reconstrucción de las asociaciones contextuales, aspecto que sólo hemos podido abordar con los materiales arqueológicos provenientes de las excavaciones realizadas en los años 1937 y 1938.

Figura 1: Documentación de colecciones. Datos de procedencia



### Las primeras clasificaciones

La diversidad interna de las urnas Belén fue tempranamente observada por los primeros estudios clasificatorios de la cerámica prehispánica del Noroeste Argentino.

En 1907 Félix Outes publica una de las primeras clasificaciones de las urnas Belén, a las que denominaba Urnas pintadas de rojo y negro (1907:135). Los ejemplares mencionados provenían de las colecciones del Museo de La Plata<sup>2</sup> y de publicaciones científicas disponibles hasta el momento (Bruch 1911, Lafone Quevedo 1904, Quiroga 1977 [1901]). Menciona dos tipos de urnas diferenciadas por sus contornos. La clase alfa corresponde a un contorno inflexionado, en tanto la clase beta corresponde a formas cuyos contornos presentan al menos un punto angular (1907).

En 1926 Bregante las denomina por primera vez urnas Belén, por ser el área de procedencia más frecuente de los ejemplares conocidos (1926:43). Utilizó piezas depositadas en el Museo Etnográfico de Buenos Aires, la colección Uhle en el Museo Etnográfico de Berlín – sobre notas inéditas tomadas por Debenedetti<sup>3</sup> – y publicaciones científicas disponibles. Brinda una descripción coincidente con la clasificación de Outes: la forma tripartita (el tipo beta de Outes) y la forma de contorno continuo (el tipo alfa de Outes).

Posteriormente, Serrano establece un criterio de clasificación diferente de los anteriores basado en características de ejecución de la decoración: Belén negro sobre rojo y Belén grabado (1966). En su tesis doctoral, Sempé reconoce dos tipos morfológicos: “[...] a. con cuello que se inclina ligeramente hacia fuera y con borde muy evertido y b. con cuello recto, cuyo borde es evertido en el último tramo y se proyecta poco [...]”.

### Análisis exploratorio de datos aplicado a la caracterización morfológica

Para la caracterización de la variabilidad morfológica del conjunto se realizó un análisis exploratorio de datos. Se trata de un conjunto de técnicas estadísticas que –a través de análisis gráficos y numéricos– permiten obtener información básica sobre los datos registrados y determinar la existencia de relaciones entre las variables consideradas, brindando un énfasis especial a la representación visual de dichos resultados (Figueras y Gargallo 2003). Para ello, se definieron variables cualitativas (contornos y formas geométricas de cada segmento) y cuantitativas (proporciones y dimensiones de los segmentos previamente definidos).

<sup>2</sup> Estos ejemplares pertenecían a la colección particular de Samuel Lafone Quevedo. Habían sido obtenidas a particulares en la plaza de Belén. Posteriormente fueron entregadas al Museo de La Plata (ver nota al pie n° 1 y 2 en el trabajo de Outes 1907: 135).

<sup>3</sup> Se encuentran actualmente depositadas en el Archivo del Museo Etnográfico Juan Bautista Ambrosetti. FFyL.UBA.

<sup>4</sup> Para el análisis de cada una de las piezas se creó una base de datos fotográfica digital en la que se registró cada ejemplar en detalle y a escala. Posteriormente, las dimensiones fueron medidas utilizando el software Image Tool sobre la base de una escala gráfica y tomas en perspectiva frontal y cenital.

Estas últimas, fueron establecidas a partir de medidas tomadas en el exterior de las piezas<sup>4</sup>. Finalmente, se buscó la representación gráfica apropiada para dar cuenta de las tendencias observadas a partir de la interrelación de ambos tipos de variables. (Tablas 1, 2 y 3 en Anexo)

La clasificación morfológica se realizó tomando como referencia la descripción sobre contornos propuesta por Shepard, en función de puntos característicos: angulares e inflexionados (1957). Sobre estos criterios de carácter cualitativo hemos establecido cuatro formas (figura 2 y 3; tabla 4).

Figura 2. Variabilidad Morfológica

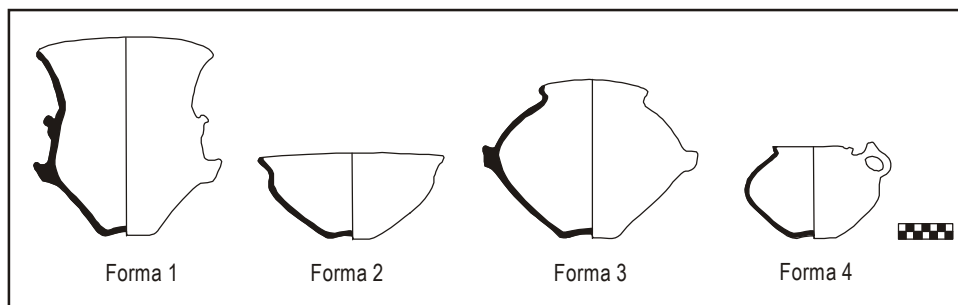


Figura 3: Frecuencia de formas

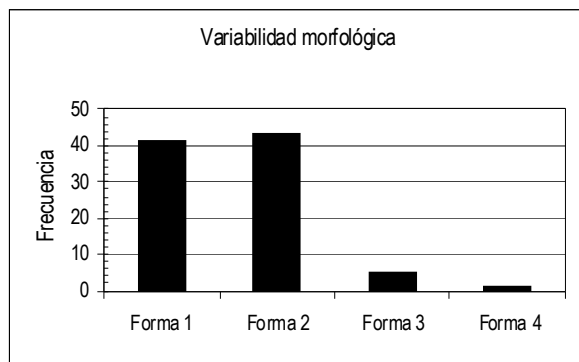


Tabla 4: Frecuencia de formas

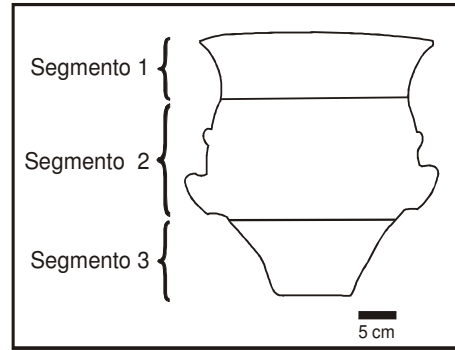
	N
Forma 1	41
Forma 2	43
Forma 3	5
Forma 4	1
Total	90

**Forma 1: Urnas**

La forma n° 1 corresponde a las urnas de las clasificaciones corrientes. A partir de la ubicación de puntos característicos se definen tres segmentos designados de arriba hacia abajo como 1, 2 y 3. El segmento 1 corresponde al cuello, el segmento 2 al cuerpo y el 3 al cuerpo inferior o base (figura 4).

En función de la presencia de puntos característicos (angulares o inflexionados), se define la siguiente variedad de contornos (figura 5):

Figura 4. Forma 1. Segmentación morfológica



- Inflexionado: Presenta un punto de inflexión ubicado en la unión del segmento 1 y 2, correspondiente a cuerpo-cuello. El punto de inicio del segmento 3 -unión entre el cuerpo y la base- es definido por una línea pintada horizontal coincidente con la ubicación de las asas. En este caso, la segmentación está delimitada sólo a través del diseño.
- Complejo: se observan tres variedades:

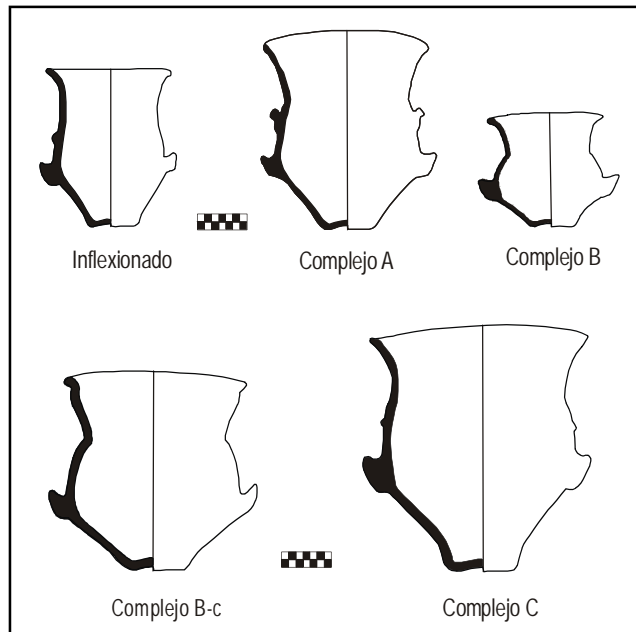
A- Presenta dos puntos angulares ubicados en la unión del segmento 1-2 y 2-3.

B- Presenta un punto angular en la unión de 1-2 (cuerpo-cuello) y un punto de inflexión en la unión de 2-3 (cuerpo-base).

B-c- En algunos ejemplares del grupo B, se observa una segmentación cuello-borde marcada por un punto de inflexión.

C- Presenta un punto de inflexión en la unión cuello-cuerpo, y punto angular en la unión cuerpo-base.

Figura 5: Forma 1. Contornos



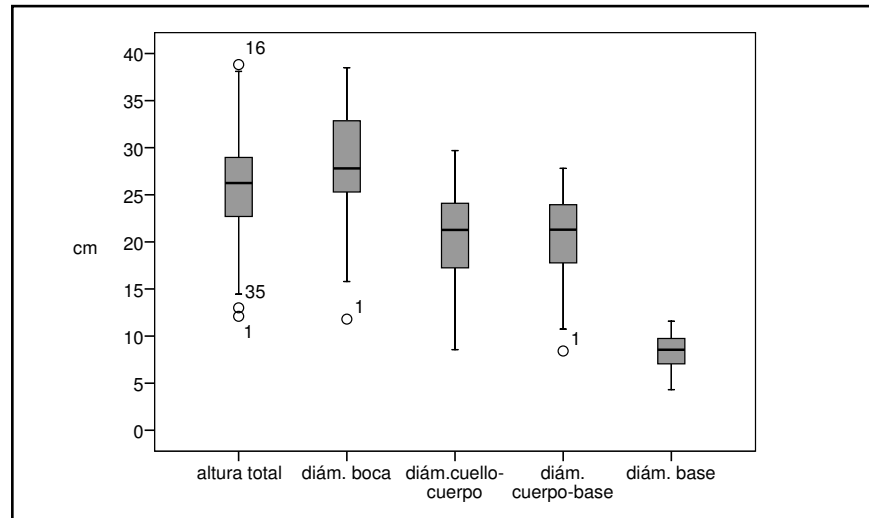
Se incorporan variables cuantitativas –dimensiones y

proporciones– que buscamos interrelacionar para definir la variabilidad del conjunto. Consideramos los siguientes diámetros: boca, cuello-cuerpo, cuerpo-base (o cuerpo-cuerpo inferior) y base. Respecto de las alturas consideramos: altura total de la pieza y longitud de los segmentos 1, 2 y 3. A partir de estas medidas, se calculan las siguientes proporciones: general de la pieza (razón altura total/diámetro de la boca) y de cada segmento en particular.

Con el fin de representar la variabilidad en cuanto a las dimensiones, se ha seleccionado el gráfico de cajas, dado que permite presentar en conjunto, un resumen de la distribución de las variables consideradas y evaluar la relación entre ellas. Además, es un método útil para comprobar si los datos analizados se distribuyen normalmente, ya que permite visualizar la simetría, el grado de concentración de los valores centrales y detectar valores extremos y atípicos de la distribución (Castilla Espino et al. 2003-2004; Shennan 1992). Previamente a la elaboración de este gráfico resumen, se realizó un análisis estadístico numérico y gráfico detallado de cada variable individual, con el propósito de evaluar la normalidad de los datos para cada una de ellas y de estudiar la forma de la distribución, aspectos fundamentales en el análisis exploratorio de datos. Por motivos de espacio, decidimos presentar sólo las tablas y gráficos que resumen los resultados obtenidos, dejando de lado los detalles de dicha etapa de investigación. Este criterio será mantenido a lo largo de todo el trabajo.

Los valores registrados muestran que las urnas<sup>5</sup> de la colección presentan diversidad en las dimensiones analizadas (tabla 5, figura 6):

Figura 6: Forma 1. Variables cuantitativas



<sup>5</sup> Las diferencias observadas en la tabla, en cuanto al N de las piezas sobre las que se registraron las dimensiones analizadas, se debe a que los ejemplares presentan distintos grados de conservación y en algunos casos no es posible registrar el total las variables cuantitativas consideradas.

Tabla 5. Medidas descriptivas numéricas. Referencias: Desv. std: desvío estándar; Mín.: mínimo; Máx.: máximo; Amp. Inter.: amplitud intercuartil; Asim.: asimetría.

		N	Media cm	Mediana cm	Desv. std.	Mín. cm	Máx. cm	Amp. Inter.	Asim.	
Forma 1	<i>Altura Total</i>	38	25,64	26,25	6,13	12,10	38,83	6,58	-0,206	
	Diámetro	Boca	33	27,56	27,80	6,33	11,80	38,50	8,03	-0,687
		Cuello-Cuerpo	40	20,18	21,27	5,21	8,57	29,70	6,93	-0,491
		Cuerpo-Base	40	20,57	21,29	4,81	8,42	27,80	6,29	-0,769
		Base	40	8,31	8,55	1,92	4,32	11,58	2,80	-0,400
Forma 2	<i>Altura Total</i>	43	11,57	11,10	3,02	6	18	4,74	0,213	
	Diámetro	Boca	43	22,28	22,55	5,45	11,20	35,80	7,60	0,140
		Base	40	7,68	7,80	1,56	4,20	11,45	2	-0,120
Forma 3	<i>Altura Total</i>	5	20,10	21,03	5,45	12,45	26,92	9,78	-,338	
	Diámetro	Boca	5	12,95	13,10	1,56	10,45	14,63	2,59	-1,128
		Cuello-Cuerpo	5	11,33	11,25	1,50	9,10	12,80	2,75	-0,694
		Cuerpo-Base	5	21,97	23,20	3,87	16,40	26,10	7,12	-0,698
		Base	5	7,72	8,24	1,29	6,30	8,90	2,52	-0,449

- La altura total de los ejemplares varía entre 12,10 cm y 38,83 cm. La distribución es unimodal. Como puede observarse en la tabla 5, los valores de tendencia central (media y mediana) y del coeficiente de asimetría señalan que la distribución es cercana a la normalidad. Se identifican 3 piezas con alturas atípicas en la distribución, una elevada (38,83 cm) y dos bajas (12,10 y 13 cm).
- El diámetro de boca varía entre 11,80 cm y 38,50 cm. La distribución es unimodal con moderada asimetría hacia la izquierda (coeficiente de asimetría -0,400). Dicha asimetría se debe a que las piezas que poseen diámetros de boca mayores a la media presentan valores más similares entre sí que los que se ubican en el extremo inferior de la distribución. Al respecto, se distingue un ejemplar atípico cuyo diámetro de boca es de 11,80 cm.
- El diámetro cuello-cuerpo varía entre 8,57 y 29,70 cm. La distribución es unimodal con una leve asimetría hacia la izquierda. Esto último indica que las piezas que poseen diámetros de cuello-cuerpo mayores a la media presentan valores más similares entre sí que los que se ubican en el extremo inferior de la distribución.
- El diámetro cuerpo-base varía entre 8,42 cm y 27,80 cm. La distribución es unimodal con moderada asimetría hacia la izquierda (coeficiente de asimetría -0,769). Ese aspecto se debe a que las piezas que poseen diámetros de cuerpo-base mayores a la



media presentan valores más similares entre sí que los que se ubican en el extremo inferior de la distribución. Al respecto, se observa un ejemplar atípico cuyo diámetro es de 8,42 cm.

- El diámetro de la base varía entre 4,32 cm y 11,58 cm. La distribución es unimodal con una moderada asimetría hacia la izquierda (coeficiente de asimetría -0,687), debido a que las piezas que poseen diámetros de base mayores a la media presentan valores más similares entre sí que los que se ubican en el extremo inferior de la distribución.

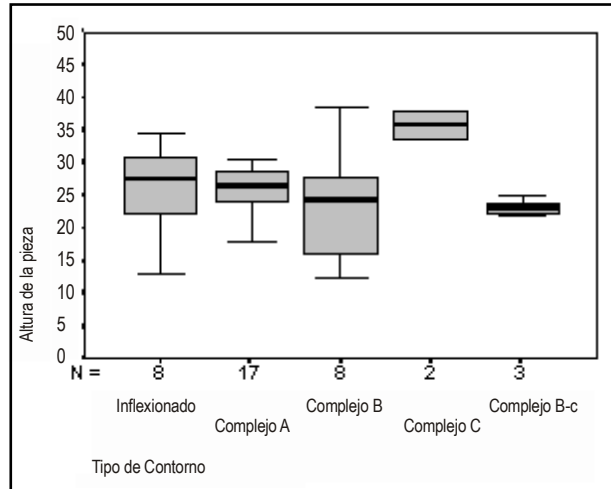
Como puede observarse, la altura total de la pieza y el diámetro de la boca presentan valores similares dando a la pieza una proporción cercana a 1, por lo cual la forma urna se percibe como una forma equilibrada. Las medidas de dispersión y tendencia central de los diámetros correspondientes a la unión cuello-cuerpo y cuerpo-base, señalan semejanzas entre ellos reforzando esta percepción de equilibrio (tabla 5).

En base a estos resultados, cabe preguntarse si la clasificación establecida según los tipos de contornos se corresponde con la diversidad observada en las magnitudes que alcanza la altura total de los ejemplares de la forma 1. En la figura 7 y en la tabla 6 se compara la manera en que se distribuyen las alturas según la clase de contorno que presentan las piezas. Debido a que los contornos complejos C y B-c tienen pocos ejemplares no pueden utilizarse para realizar comparaciones con los otros conjuntos.

Tabla 6. Forma 1: relación entre tipo de contorno y altura total. Medidas descriptivas numéricas. Referencias: Desv. std: desvío estándar; CV: coeficiente de variación.

Contorno	N	Media cm	Mediana cm	Desv. std	Altura Mínima cm	Altura Máxima cm	Amplitud Intercuartil cm	Asimetría	CV %
Complejo A	17	25,62	26,40	3,98	17,80	30,50	5,01	-0,835	15,53
Complejo B	8	23,44	24,35	8,68	12,10	38,83	12,89	0,422	37,03
Complejo B-c	3	23,35	23	1,56	22	25,06	-	0,967	-
Complejo C	2	-	-	-	33,64	38,10	-	-	-
Inflexionado	8	26,17	27,50	6,85	13	34,50	9,83	-1,005	26,17

Figura 7: Forma 1: distribución de las alturas de las piezas según su tipo de contorno.



Podemos señalar que no se observan diferencias significativas entre las medidas de tendencia central de las alturas correspondientes a los tipos de contornos más representados. En otras palabras, el grupo inflexionado, el complejo A y el complejo B, comparten ejemplares de la misma altura. Sin embargo, es importante mencionar que existe cierta diversidad en la forma que presenta la distribución de cada conjunto:

- Inflexionado: la distribución es unimodal y asimétrica hacia la izquierda (coeficiente de asimetría -1,005). Dicha asimetría se debe a que los ejemplares que tienen una altura total inferior a la media, se encuentran menos concentrados que los que poseen una altura mayor.
- Complejo A: la distribución es unimodal y asimétrica hacia la izquierda (coeficiente de asimetría -0,835). Esto último indica que los ejemplares que tienen una altura total inferior a la mediana se encuentran más dispersos que los que son de mayor altura.
- Complejo B: la distribución es unimodal y presenta una leve asimetría hacia la derecha (coeficiente de asimetría 0,422). Dicha asimetría se debe a que los ejemplares que tienen una altura total inferior a la media, se encuentran más concentrados que los que poseen una altura mayor.

Por otra parte, como puede observarse en el tamaño de la caja y en las medidas de dispersión (rango intercuartil y desvío estándar), existen diferencias en el grado de variabilidad que alberga cada conjunto. Considerando estos resultados se calculó el coeficiente de

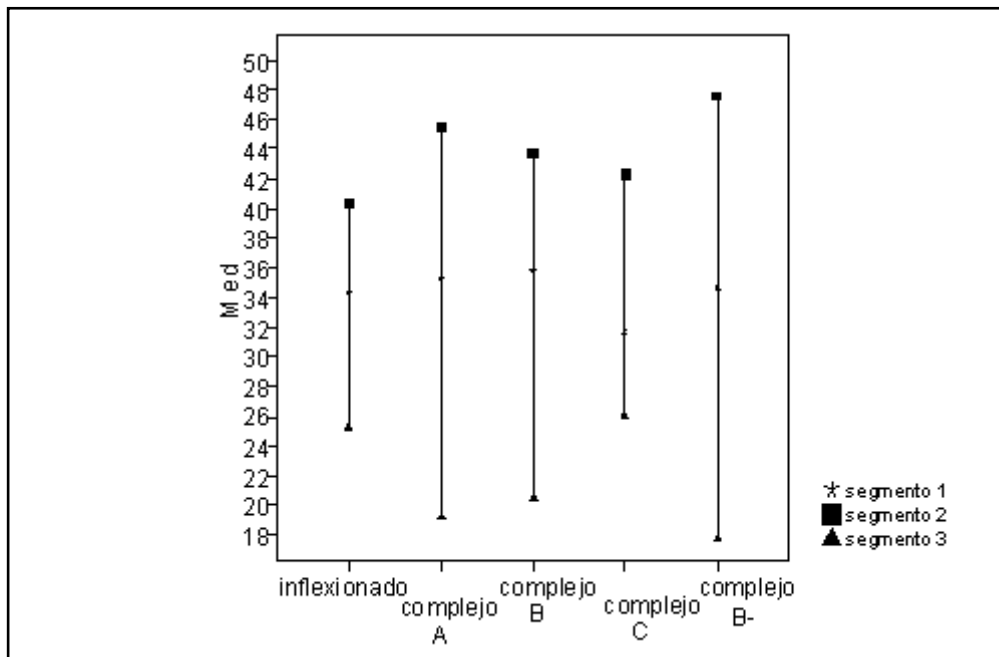
<sup>6</sup> Se trata de una medida de dispersión estandarizada (Shennan 1992).

variación<sup>6</sup> para evaluar y comparar cuál es el conjunto más homogéneo en cuanto a la altura de sus ejemplares (tabla 6). Cabe señalar que si bien el complejo A es el que presenta mayor frecuencia en la muestra, es el que menos variación presenta en relación a la altura (CV= 15,53 %). Sin embargo, en un nivel general podemos concluir que las diferencias observadas a partir de los tipos de contornos no se corresponden con una diferenciación significativa en la altura de las mismas.

Tabla 7. Forma 1: Relación entre tipo de contorno y proporción de cada segmento.

Contorno	Media			
	N	Proporción segmento 1	Proporción segmento 2	Proporción segmento 3
Inflexionado	8	34,35	40,39	25,26
Complejo A	17	35,36	45,49	19,15
Complejo B	8	35,83	43,74	20,43
Complejo B-c	3	34,71	47,56	17,73
Complejo C	2	31,65	42,25	26,1

Figura 8: Forma 1: Relación entre tipo de contorno y proporción de cada segmento.



Con el mismo propósito, consideramos los tipos de contornos en relación con la proporción de cada segmento, calculada a partir del porcentaje que éste representa en la altura total de la pieza (tabla 7). En la figura 8 se resume dicha relación, expresada a partir de la medida de tendencia central (media).

La figura señala que el porcentaje ocupado por el segmento 1 (cuello), se mantiene prácticamente constante en los distintos tipos de contorno, es decir atraviesa sin modificaciones significativas, todos los grupos morfológicos de la forma 1. En todos los casos, la proporción del segmento 2 es la que adquiere mayor jerarquía en el total de la pieza. Esta tendencia se corresponde con la mayor variabilidad temática y peso visual de los diseños representados en el segmento 2 (Quiroga y Puente 2007a). El segmento 3 (cuerpo inferior), presenta la menor proporción, por lo tanto consideramos que adquiere la menor jerarquía, aspecto acompañado por un peso visual menor, limitado a representaciones de líneas sinuosas (Quiroga y Puente 2007a).

Se establecen dos agrupamientos que diferencian los contornos inflexionados respecto de los contornos complejos. En los contornos complejos A y B, las proporciones son similares entre sí diferenciándose de los inflexionados por la proporción que adquieren los segmentos 2 y 3. En el grupo inflexionado el segmento 2 conserva su mayor jerarquía pero su proporción disminuye a expensas de una mayor relevancia del segmento 3, tal como lo señala la figura 8.

Creemos importante señalar que la mayor variabilidad de la forma 1 se expresa en la relación observada entre tipos de contornos y proporción de cada segmento. Sin embargo, aunque varíen las proporciones se mantiene constante en todo el conjunto la relación de proporción y peso visual de cada segmento. Cada ejemplar nos señala una distribución constante de jerarquías morfológicas e iconográficas que podríamos describir con el siguiente orden jerárquico: el segmento 2, luego el 1 y por último el 3.

La importancia de analizar estas variables radica en el potencial comparativo entre unidades estilísticas sincrónicas. En las urnas santamarianas, la relación entre tipos de contorno y proporción de cada segmento, ha sido un criterio de diferenciación cronológica establecido en la seriación realizada en los años setenta (Perrota y Podestá 1974). Cada fase muestra un incremento en el tamaño del cuello en relación al resto del cuerpo, tendencia no observada entre las urnas Belén, marcando así, una diferencia con la evolución estilística de las urnas santamarianas.

#### Forma 2: Pucos

La forma nº 2 corresponde a los pucos que acompañan las urnas. Presenta tres variedades: contornos simples sin puntos característicos, contornos inflexionados y contornos compuestos con un punto angular. Por aproximación geométrica se definen formas cónicas, esféricas, ovoidales e hiperboloides, para describir el cuerpo de la pieza (figuras 9 y 10). Las variables cuantitativas consideradas son: altura total, diámetro de boca, diámetro de base y proporción general de la pieza (razón altura total/diámetro de la boca) (tabla 5).

Figura 9: Forma 2, contornos y formas geométricas: A cónica; B y C ovoidal; D esférica; E hiperboloide-cónica; F hiperboloide

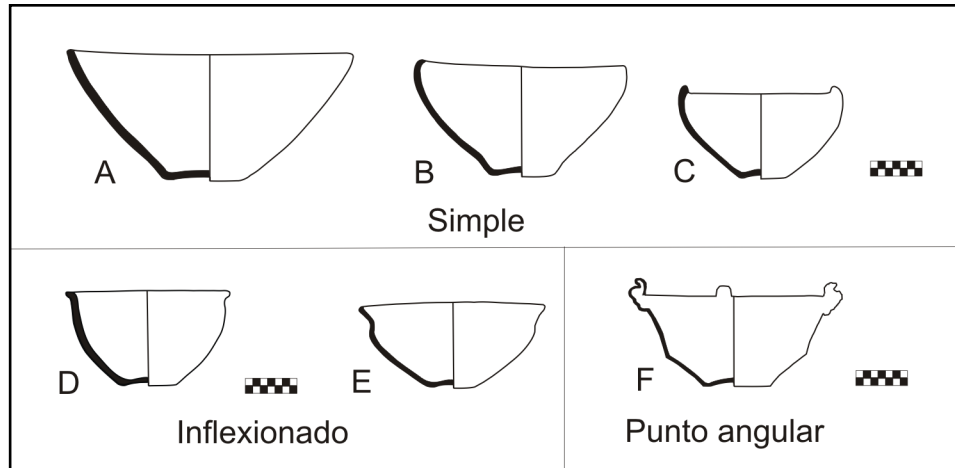
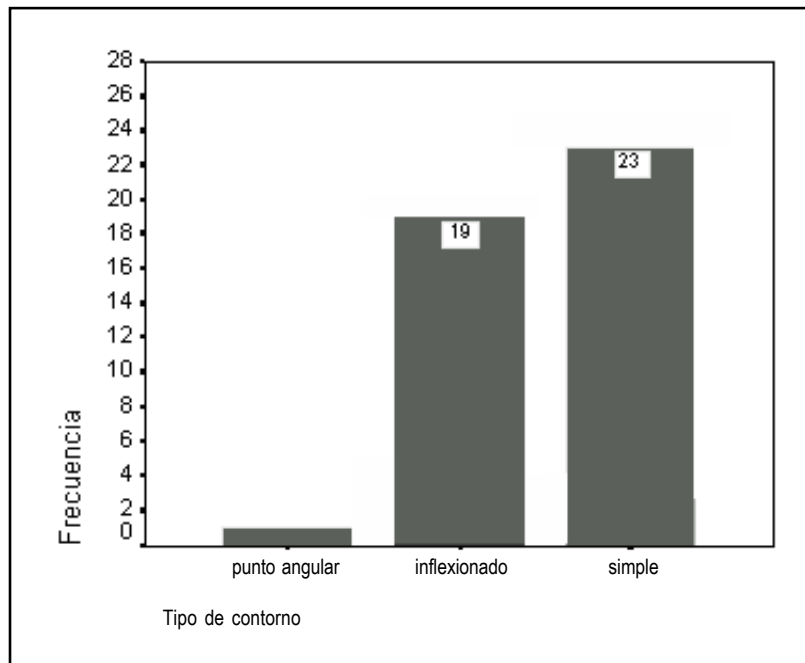


Figura 10: Forma 2: frecuencia de tipos de contornos



Una vez establecida la clasificación morfológica por contornos buscamos establecer variaciones en las dimensiones de cada conjunto para determinar así su dispersión (figura 11, tabla 8). El conjunto “punto angular” no será utilizado en la comparación debido a que está integrado por un solo ejemplar.

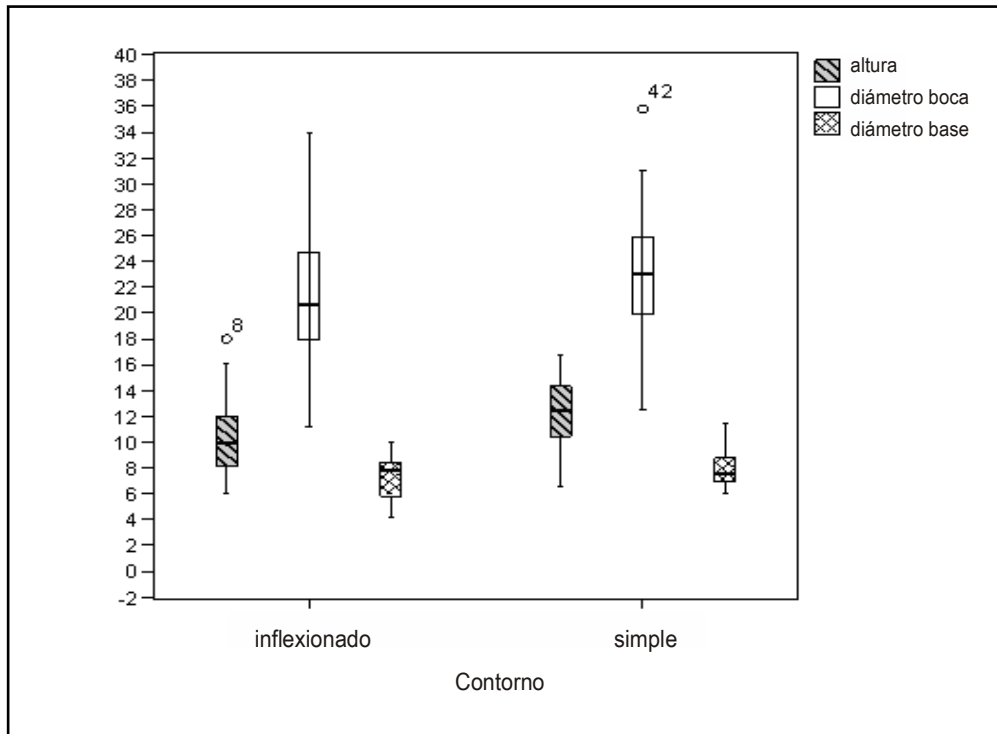
En relación a la variable “altura total”, si observamos los valores mínimos y máximos y las medidas de tendencia central, ambos conjuntos presentan ejemplares de alturas similares. La principal diferencia entre ellos está dada por la forma que adquiere la distribución. Los pucos de contorno simple presentan una distribución cercana a la normalidad, a diferencia de los inflexionados cuya distribución es unimodal con una asimetría moderada hacia la derecha (coeficiente 0,838). Este último conjunto incluye un ejemplar cuya altura es atípica en la distribución (18 cm). Estas diferencias indican que los pucos de contorno simple tienen una leve tendencia a ser más altos que los de contorno inflexionado. A pesar de ello, dada la magnitud de estas discrepancias, es adecuado considerar que ambos conjuntos de contornos presentan semejanzas significativas entre sí.

Con respecto al diámetro de la boca, ambos conjuntos presentan distribuciones unimodales que no se alejan significativamente de la normalidad. Las medidas de tendencia central indican que los pucos de contorno simple tienden a ser de diámetros mayores que los de contorno inflexionado. Sin embargo, como puede apreciarse en los valores, la diferencia en este aspecto es pequeña. Un ejemplar de contorno simple presenta un diámetro atípico a la distribución, cuyo valor es de 35,80 cm.

Tabla 8. Forma 2: relación entre variables cuantitativas y variables cualitativas. Referencias: Desv. std: desvío estándar; Mín.: mínimo; Máx.: máximo; Amp. Inter.: amplitud intercuartil; Asim.: asimetría; CV: coeficiente de variación.

		Variables	N	Media cm.	Mediana cm.	Desv. std cm.	Mínimo cm.	Máximo cm.	Amp. Inter. cm.	Asim.	CV %
Tipo de contorno	Inflexionado	Altura cm.	19	10,60	10	3,20	6	18	4,70	0,838	30,18
		Diámetro boca cm.	19	21,37	20,70	5,54	11,20	34	7,85	0,222	25,92
		Diámetro base cm.	16	7,26	7,80	1,75	4,20	9,95	3,09	-0,468	24,10
		Proporción general	19	0,49	0,52	0,10	0,33	0,67	0,18	-0,178	-
	Simple	Altura cm.	23	12,35	12,50	2,74	6,50	16,80	4,34	-0,126	22,18
		Diámetro boca cm.	23	23,02	23	5,50	12,50	35,80	6,40	0,107	23,89
		Diámetro base cm.	23	7,94	7,60	1,40	6	11,45	1,90	0,745	17,63
		Proporción general	23	0,54	0,52	0,15	0,36	1,18	0,12	3,171	-

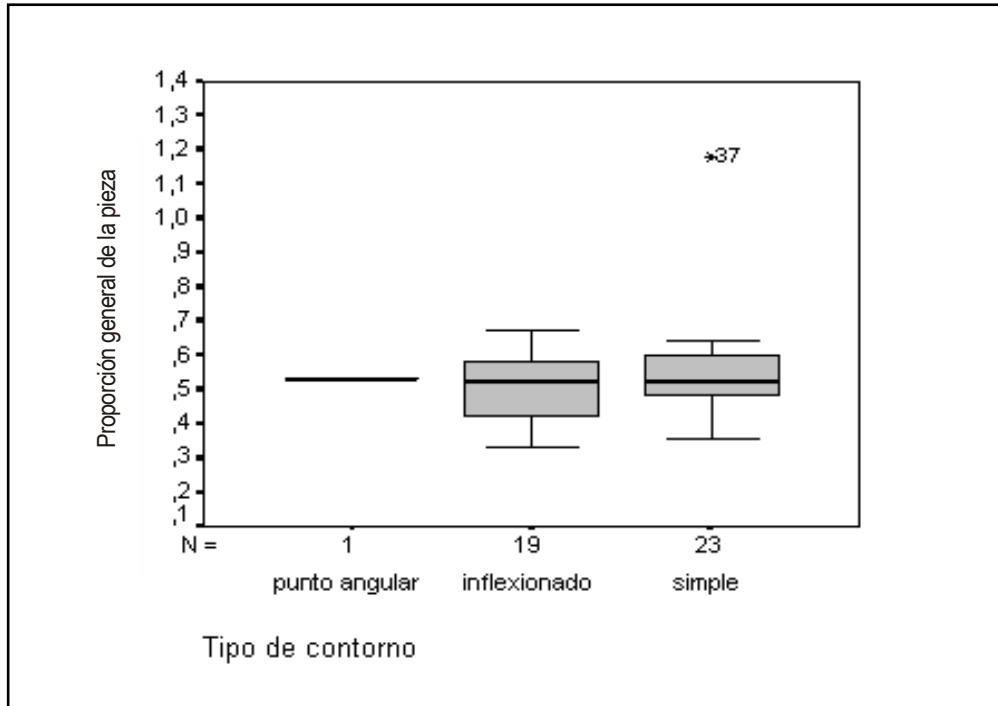
Figura 11: Forma 2: relación entre variables cualitativas y variables cuantitativas



En relación al diámetro de la base, las medidas de tendencia central son similares en ambos conjuntos. Se observan diferencias en la forma que adquiere la distribución en cada uno de ellos: en el conjunto inflexionado la distribución es asimétrica hacia la izquierda, y en el conjunto simple la asimetría es hacia la derecha. Esto indica que en el conjunto simple los ejemplares con valores de diámetros de base inferiores a la media están concentrados. En el conjunto inflexionado sucede lo contrario.

En el mismo sentido, si comparamos las características que adquiere la distribución de la proporción general de la pieza para cada tipo de contorno, observamos semejanzas significativas entre ambos conjuntos (figura 12, tabla 8). Por otra parte, en los pucos se pierde la percepción de equilibrio observada en las urnas, ya que la altura de los mismos es muy inferior a la del diámetro de boca. Una excepción lo constituye un ejemplar de contorno simple cuya altura es mayor a la del diámetro de su boca, dando como resultado una proporción general de 1,18%.

Figura 12: Forma 2: relación entre tipo de contorno y proporción general de la pieza



En síntesis, ambos conjuntos de la forma 2 presentan diferencias leves entre sí en sus dimensiones y proporciones, de este modo, la división planteada a partir de las características cualitativas no se corresponde significativamente con diferencias en las variables cuantitativas consideradas. Sin embargo, un aspecto interesante de destacar es que el conjunto inflexionado es más heterogéneo en las dimensiones de sus ejemplares que el conjunto simple, particularmente en cuanto a la altura y al diámetro de base. Este aspecto puede observarse en la tabla 8 en los valores que adquiere el coeficiente de variación (CV).

Si consideramos comparativamente el repertorio morfológico de la seriación de pucos santamarianos (Perrota y Podestá 1974) observamos que se comparten los contornos inflexionados y simple. El conjunto Belén presenta además variedades de contornos complejos con punto angular, ausentes en el repertorio santamariano (Calderari 1991).

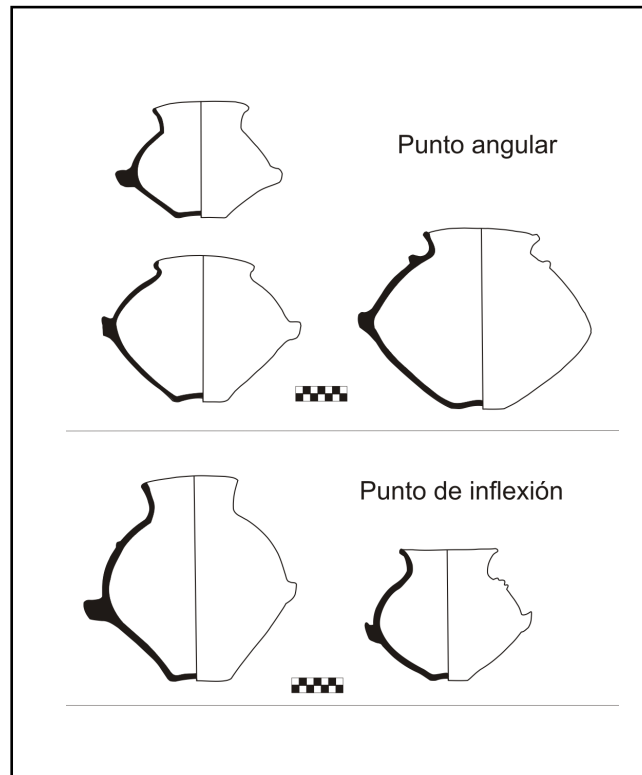
### Forma 3

Se trata de una forma restringida. Se han establecido dos variedades de acuerdo con la presencia de puntos característicos (figura 13). La variedad inflexionada (N: 2) presenta un



cuello en forma de hiperboloide unida por un punto de inflexión a un cuerpo de forma esférica. Para la segmentación de esta forma se siguió el mismo criterio que el grupo inflexionado de las urnas. Se toma como punto de medida la altura de las asas, coincidente con el diámetro máximo de la pieza.

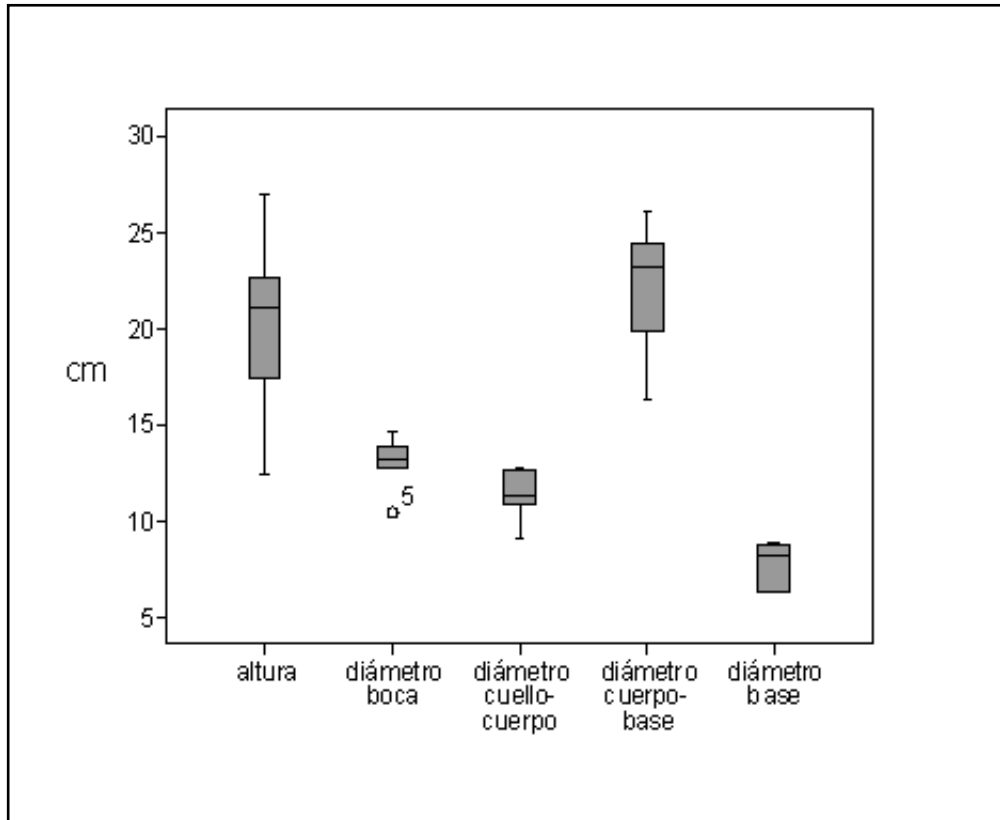
Figura 13: Forma 3, contornos



La variedad compleja (N: 3) presenta dos puntos característicos. La unión de cuerpo y cuello varía entre punto de inflexión y/o angular. El diámetro máximo del cuerpo corresponde a un punto angular, segmentando la pieza en tres partes al igual que las urnas.

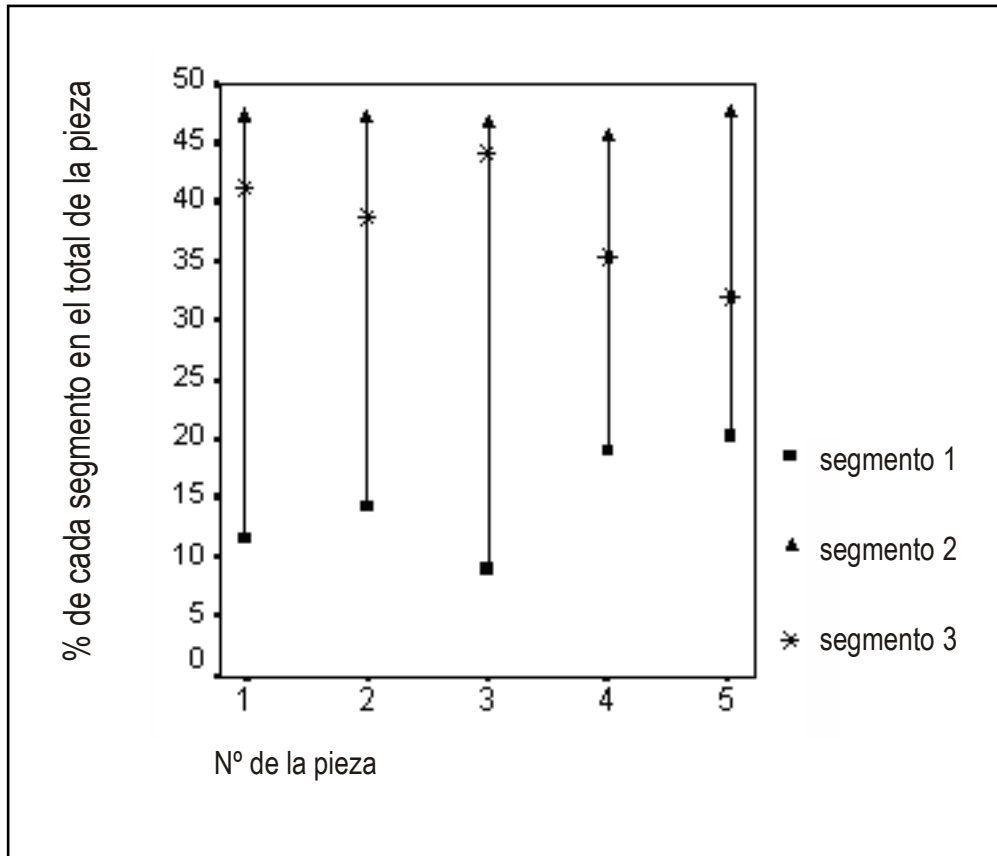
Con respecto a las variables cuantitativas, se registraron: la altura total, los diámetros de boca, cuello-cuerpo, cuerpo-base y base (tabla 5, figura 14). Se calculó la proporción general de la pieza y la proporción de la altura de cada segmento en relación a la altura total de la pieza (razón altura total/diámetro de la boca).

Figura 14: Forma 3, dimensiones



La forma 3 presenta la misma segmentación morfológica que las urnas. Las diferencias entre ambas se han establecido en función de los siguientes criterios: En la forma 1 el diámetro de la boca es el diámetro mayor de toda la pieza lo que marca una forma abierta. En el caso de la forma 3 por el contrario, el diámetro mayor corresponde a la unión cuerpo-base, coincidente con la posición de las asas. Esto marca la mayor diferencia entre ambas formas, dado que si observamos estrictamente los contornos en cuanto a la cantidad y ubicación de puntos característicos no se diferencian ambos casos. Sin embargo, la proporción de cada segmento varía notablemente invirtiendo la relación del segmento 1 y 3 respecto del conjunto, tal como lo expresa la figura 15. El segmento 1 –correspondiente al cuello– se convierte en un segmento escasamente representado, a su vez el diámetro de la boca se reduce notablemente dando lugar a una forma restringida donde se privilegia el diámetro del cuerpo.

Figura 15: Forma 3, porcentaje de cada segmento



#### Forma 4

La forma nº 4 se diferencia de la anterior por la disposición y número de asas. Se trata de un asa vertical ubicada en el sector superior del cuerpo. En este conjunto tenemos un solo ejemplar representado con las siguientes dimensiones: altura: 11,53 cm, diámetro de la boca: 10,15 cm, diámetro de la base: 5,7 cm.

Si observamos los contornos en particular, las formas 3 y 4 constituyen variaciones de la forma 1. El segmento 1 –correspondiente al cuello– presenta una proporción notoriamente inferior al caso de la forma 1.

## Conclusiones

En este trabajo hemos identificado y definido cuatro variedades morfológicas, interrelacionando –a través de gráficos– atributos cuantitativos y atributos cualitativos. Así, ampliamos los criterios sobre los cuales se han fundado las clasificaciones previas y los tipos morfológicos tradicionalmente estudiados (urnas y pucos). Se observa una representatividad diferencial de las cuatro formas reconocidas pero no podemos establecer si la mayor frecuencia de urnas y pucos en la muestra, se debe a un sesgo de información generada por el colector, o bien, refleja la conformación real de los ajuares funerarios. Si bien no contamos con datos exhaustivos para todos los ejemplares de la colección, es significativo observar que las tumbas con información contextual –años 1937 y 1938– reflejan esta misma tendencia en favor de urnas y pucos (Quiroga y Puente 2007a). Por otra parte, se observa una relación numérica desigual entre pucos y urnas por tumba, esto significa que los pucos no siempre constituyen tapa de urnas, como es frecuente observar en las urnas santamarianas (Quiroga y Puente 2007a).

A partir de la información contextual disponible, se observa un tratamiento diferenciado de la muerte entre adultos y párvulos. Las urnas Belén del conjunto acompañan el entierro de adultos, en tanto los niños son ubicados en el interior de urnas correspondientes a otras unidades estilísticas como Santa María y Villavil (Quiroga y Puente 2007a). Aún así algunos casos de ejemplares publicados en los últimos años mencionan urnas Belén, como recipientes contenedores de restos (Onaha *et al.* 2002; Ratto *et al.* 2007; Williams y de Hoyos 2001).

Es frecuente observar que las bases de urnas presentan evidencias de desgaste muy marcadas, sin embargo, no presentan rastros de hollín que pudieran sugerir un uso culinario. Nos preguntamos si las piezas que componen la colección formaron parte de contextos funcionales anteriores al uso funerario o bien, como tales, fueron protagonistas de prácticas rituales recurrentes vinculadas a la muerte, como reapertura de tumbas, depositación de ofrendas u otras (Baldini y Baffi 2003).

La forma constituye un recurso estilístico, un recurso compositivo que expresa y construye significados (Arnheim 1987). En tal sentido, Belén y Santa María constituyen unidades estilísticas de mutua referencia en los antecedentes bibliográficos. Sobre este aspecto, hemos planteado un juego y/o tensión recurrente entre la similitud y la diferenciación, observable en atributos tanto morfológicos como estilísticos (Quiroga y Puente 2007a, 2007b).

Si observamos este aspecto desde la perspectiva de la percepción (Kanizsa 1986) podemos señalar que respecto de la forma urna, la similitud entre ambas unidades se establece en la segmentación morfológica compartida que jerarquiza la asociación, jerarquiza lo semejante por sobre la variedad de representaciones y colores que cada ejemplar posee. En este sentido, la forma urna se percibe como similar entre ambas unidades porque el principio de segmentación morfológica tripartita, es similar, aún cuando puedan observarse variaciones en tamaño, proporción y contornos. En efecto, si consideramos la variabilidad morfológica registrada en ambos conjuntos, *las similitudes se refuerzan*.

Hemos registrado una escasa variedad de formas. Aún si ampliáramos la muestra de casos observados a otras colecciones, no aumenta la diversidad. Esta tendencia se observa también en el conjunto santamariano. Las sistematizaciones morfológicas publicadas (Calderari 1991:10) y ejemplos tomados de la bibliografía, señalan un número reducido de formas, compartidas con el repertorio definido en este trabajo. Cabe aclarar que la similitud se expresa en los contornos no así en atributos específicos, nivel en el que los recursos compositivos parecen *exacerbar las diferencias*.

Los repertorios morfológicos que conforman los ajuares funerarios tardíos señalan un predominio de las formas restringidas como recipientes contenedores y una forma abierta, limitada a los pucos ya mencionados. En este sentido, la diversidad de formas funcionales y en particular los modelados antropomorfos tan recurrentes en la cerámica del Formativo, dan lugar a un repertorio mucho más acotado en el que predomina la función de recipiente contenedor.

Este trabajo resulta un aporte a la revisión de fronteras estilísticas en el período de Desarrollos Regionales. Consideramos que ambas unidades -Belén y Santa María- constituyen modalidades alternativas de un capital simbólico que apela a temas de representación compartidos pero articulados bajo modos de representación plástica divergentes. En este sentido, si consideramos lo morfológico como un recurso compositivo, observamos que ambos conjuntos apelan a contornos que definen formas compartidas. En síntesis, los contornos enfatizan la similitud, en tanto los recursos plásticos expresan la diferencia, señalando de esta manera, trayectorias estilísticas de mutua referencia (Quiroga y Puente 2007a, 2007b).

### **Agradecimientos**

Queremos agradecer al Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos y al Instituto de Arqueología y Museo de la Universidad de Tucumán. Nuestro agradecimiento a Diego Maslo por su ayuda en la interpretación estadística.

## Anexo de Tablas

Tabla 1. Forma 1: base de datos.

Referencias: MA (material arqueológico, número de registro asignado por el IAM-UNT).

N° de pieza	Diámetros cm				Alturas cm				Contorno
	Boca	Cuello-Cuerpo	Cuerpo-Base	Base	Total	Segmento 1	Segmento 2	Segmento 3	
1-MA 0095	11,80	8,57	8,42	4,32	12,10	4	5,80	2,30	complejo B
2-MA 0099	18,50	13,40	17,60	?	17,80	6,30	8	3,50	complejo A
3-MA 0101	21,50	14,97	16	7,50	18,60	6,50	8,32	3,78	complejo A
4-MA 0102	30	21,60	22,67	9,50	28,50	10,42	12,67	5,41	complejo A
5-MA 0200	30,78	24,88	22,03	8,70	27,40	9,15	13,67	4,58	complejo A
6-MA 0207	25,30	18,35	21,23	8,77	22,70	9,30	9,70	3,70	complejo B
7-MA 0208	33	25,73	26,60	10,30	23	8,55	11,55	2,90	complejo B-c
8-MA 0210	25,50	17,30	19,70	6,90	23,30	9,93	10,14	3,23	complejo A
9-MA 0213	33,65	24,85	26,70	10,60	28,97	9,85	13,22	5,90	complejo A
10-MA 0215	28,98	22,68	23,91	10,25	25,06	9,15	10,53	5,38	complejo B-c
11-MA 0218	?	?	?	7,60	34,50	11,08	13,70	9,72	inflexionado
12-MA 0219	38,50	26,04	27,80	11,58	29,50	11,10	14,35	4,05	complejo A
13-MA 0223	33	24,40	24	8,40	24,90	10,28	12,45	2,17	complejo A
14-MA 0225	27,47	22,43	21,40	9,80	26,10	9	11	6,10	complejo A
15-MA 0226	32,86	23,90	25,60	8,86	28,30	10,90	11,80	5,60	complejo B
16-MA 0228	34,41	25,99	24,20	10,52	38,83	15,26	14	9,57	complejo B
17-MA 0229	26,95	21,10	21,20	10,57	30,10	11,80	10,47	7,83	inflexionado
18-MA 0232	37	29,70	25,60	7,80	30,50	11,70	15	3,80	complejo A
19-MA 0234	27,74	21,45	21,57	9,70	26	9,08	12,08	4,84	complejo B
20-MA 0239	27,80	21	23,70	9,60	27,86	8,14	11,72	8	complejo A
21-MA 0242	24,50	19,10	21,10	9,62	22	6,70	11,10	4,20	complejo B-c
22-MA 0246	29	21,57	20,80	7,20	31,60	12,37	13,57	5,66	inflexionado
23-MA 0247	26,87	18,88	21,36	9,60	24,16	7,70	10,10	6,36	complejo A
24-MA 0249	33,90	27,27	23,60	11,46	33,64	10	14,55	9,09	complejo C

Tabla 1. Forma 1: base de datos.

Referencias: MA (material arqueológico, número de registro asignado por el IAM-UNT). Cont.

25-MA 0251	25,60	19,16	22,70	9,10	26,40	9,60	10,30	6,50	complejo A
26-MA 0252	29,22	23	20,70	8,95	28	9,70	10,40	7,90	inflexionado
27-MA 0260	?	24	25,70	7,86	38,10	12,79	15,72	9,59	complejo C
28-MA 0261	15,80	11,45	13,40	5,80	14,45	4,55	6,90	3	complejo B
29-MA 0263	32,40	27,60	25,13	10,10	30,50	10,15	13,65	6,70	complejo A
30-MA 0296	24	22	17,95	5,48	25	8,75	10,50	5,75	complejo A
31-MA 0298	?	19	13,30	6,40	25	8,80	12,60	3,60	inflexionado
32-MA 0299	25,90	17,20	20,10	5	20	6,90	10,10	3	complejo A
33-MA 0301	33,60	24,20	27	8,40	27	8,70	13,50	4,80	complejo A
34-MA 0469	?	20,57	20,65	8	?	?	12,14	6,30	complejo C
35-MA 1196	?	10,35	10,74	4,50	13	3,65	5,35	4	inflexionado
36-MA 1507	?	19	19,40	8,20	27	7,10	11,30	8,60	inflexionado
37-MA 1522	16,70	14	15,21	6,85	20,20	8,10	7,10	5	inflexionado
38-MA 1637	?	11,60	12	5,70	?	?	6,30	3,30	complejo B
39-MA 2042	?	13,30	12,65	5,60	?	?	5	3,85	complejo A
40-MA 280	30,44	23,13	22,74	10,35	27,60	8,90	12,88	5,82	complejo B
41-MA 0250	17	12,76	16,90	7,30	17,59	6,35	7,15	4,09	complejo B

Tabla 2. Forma 3: base de datos.

Referencias: MA (material arqueológico, número de registro asignado por el IAM-UNT).

N° de pieza	Diámetros cm				Alturas cm				Contorno
	Boca	Cuello-Cuerpo	Cuello-Base	Base	Total	Segmento 1	Segmento 2	Segmento 3	
1-MA 0217	14,63	12,65	26,10	8,80	22,60	2,60	10,70	9,3	complejo A
2-MA 0243	12,80	11,25	23,20	8,90	26,92	3,83	12,67	10,42	inflexionado
3-MA 1501	13,80	12,8	24,35	8,24	21,03	1,90	9,83	9,3	complejo A
4-MA 2403	13,10	10,85	19,80	6,30	17,50	3,32	7,98	6,2	inflexionado
5-MA 2490	10,45	9,10	16,40	6,36	12,45	2,52	5,93	4	complejo A

Tabla 3. Forma 2: base de datos. Referencias: MA (material arqueológico).

N° de pieza	Altura cm	Diámetros cm		Contorno
		Boca	Base	
1-MA 0093	12,10	22,80	8,55	punto angular
2-MA 0094	11,10	28,40	8,15	inflexionado
3-MA 0273	16,50	26	9,10	simple
4-MA 0279	14,48	24	9,40	simple
5-MA 0307	13,11	23,70	8,70	inflexionado
6-MA 0423	14,93	23	6,90	simple
7-MA 0611	11,54	21,50	7,95	inflexionado
8-MA 0670	18	34	8,30	inflexionado
9-MA 0680	14,22	28,40	10,60	simple
10-MA 0831	12	23	8,50	simple
11-MA 0931	12,40	23,80	8,60	inflexionado
12-MA 0935	9,24	17	6,40	simple
13-MA 0936	13,40	22,20	7,60	simple
14-MA 0954	12,50	25,80	7,16	simple
15-MA 0961	7,10	19	?	inflexionado
16-MA 0965	13,45	25,45	8,90	simple
17-MA 1232	6,50	12,90	6,20	simple
18-MA 1321	9,25	20,65	9,95	inflexionado
19-MA 1366	9,26	19,60	7,10	simple
20-MA 1389	9,30	20,70	?	inflexionado
21-MA 1404	11	27	?	inflexionado
22-MA 1411	16,60	26,50	6,90	simple
23-MA 1418	10,60	18,20	6,60	inflexionado
24-MA 1459	15	25,60	7,65	inflexionado
25-MA 1476	10	20	5	inflexionado



Tabla 3. Forma 2: base de datos. Referencias: MA (material arqueológico). Cont.

27-MA 1538	9,60	18	7,35	simple
28-MA 1540	7,60	11,20	4,20	inflexionado
29-MA 1545	7,70	12,10	5,06	inflexionado
30-MA 1550	11,42	22,20	7	simple
31-MA 1555	7,50	22,55	8,20	inflexionado
32-MA 1598	10,90	22	8,20	simple
33-MA 1636	8,60	17,75	7,30	inflexionado
34-MA 1727	16,14	26	9,37	inflexionado
35-MA 1762	14	23,21	8,70	simple
36-MA 1767	9,56	16,20	4,59	inflexionado
37-MA 2032	14,80	12,50	8,80	simple
38-MA 2215	10,81	29,74	8,60	simple
39-MA 2261	9,05	17,30	6,17	simple
40-MA 2309	10,14	23,65	7,32	simple
41-MA 2495	12,97	31	8,45	simple
42-MA 3794	16,80	35,80	11,45	simple
43-MA 5449	6	17,70	6,55	Inflexionado

## Bibliografía

- Arenas, P.,  
1991 *Antropología en la Argentina. El aporte de los científicos de habla alemana*. Institución cultural argentino-germana, Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, FFyL, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Arnheim, R.,  
1987 *Arte y Percepción Visual*. EUDEBA, Buenos Aires.
- Baldini, L y E. Baffi,  
2003 Niños en vasijas. Entierros tardíos del Valle Calchaquí (Salta). *Runa* 24: 43-62.
- Bennett, W. C., E. F. Breiler y F. H. Sommer,  
1948 Northwest Argentine Archaeology. *Yale University Publications in Anthropology* 38: 5.
- Bregante, O.,  
1926 *Ensayo de clasificación de la cerámica del NO argentino*. Buenos Aires.
- Bruch, C.,  
1911 *Exploraciones arqueológicas en las Provincias de Tucumán y Catamarca, Tomo V*. Universidad Nacional de La Plata, Imprenta Coni, Buenos Aires.
- Calderari, M.,  
1991 El concepto de estilo en ceramología: la tradición estilística santamariana en los pucos de La Paya. *El arte rupestre en la arqueología contemporánea*. Editado por M.N. Podestá, M.I. Hernández Llosas y S. Renard de Coquet, pp. 1-13. Buenos Aires.
- Castilla Espino, D., E. Lagares, C. Cortés Rodríguez, R. Jiménez Toribio y G. Pérez Morales,  
2003-2004 *Análisis exploratorio de datos en SPSS*. Departamento de Economía General y Estadística, Unidad Docente de Estadística y Economía, Universidad de Huelva. [http:// www.uhu.es](http://www.uhu.es).
- Figueras, S. y P. Gargallo,  
2003 *Análisis exploratorio de datos*, [en línea] 5campus.com, Estadística <http://www.5campus.com/leccion/aed>.
- González, A. R.,  
1955 Contextos culturales y cronología relativa en el área central del NO Argentino. *Anales de Arqueología y Etnología* Tomo XI: 7-32.
- Kanizsa, G.,  
1986 *Gramática de la Visión. Percepción y pensamiento*. Paidós Comunicación, Barcelona.
- Lafone Quevedo, S.,  
1904 Tipos de alfarería en la región diaguito-calchaquí. *Revista Museo de La Plata* Tomo XV, 2° serie: 295-396.
- Núñez Regueiro, V.,  
1974 Conceptos instrumentales y marco teórico en relación al análisis del desarrollo cultural del Noroeste Argentino. *Revista del Instituto de Antropología* 5: 169-90, Córdoba.

- Onaha, M.E., A. Tobisch, M. Pan, G. Padula, M. Drube y M. Vassallo  
2002 Enterratorio humano en la mesada de Carrizal, Valle de Hualfin (Dto. Belén, Pcia. de Catamarca). *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* Tomo II: 497-509, Córdoba.
- Outes, F.,  
1907 Alfarerías del Noroeste Argentino. *Anales del Museo de La Plata* Tomo I, 2º serie: 5-49.
- Perrota, E y C. Podestá,  
1974 Aplicación de la técnica de seriación a una colección de urnas y pucos santamarianos provenientes del Valle de Yocavil. Trabajo presentado al *III Congreso de Arqueología Argentina, Salta*.
- Quiroga, L. y V. Puente,  
2007a Imagen y percepción: iconografía de las urnas Belén. Colección Schreiter. En: *Procesos Sociales Prehispánicos en el sur andino. La vivienda, la comunidad y el territorio*. Colección Historia Social Precolombina 1, pp.: 323-346. Editorial Brujas, Córdoba.
- 2007b Lenguajes Plásticos Diferenciados: Un Acercamiento a la Variabilidad Estilística del Tardío en el Área de Hualfin y El Bolsón. Ponencia presentada al XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, San Salvador de Jujuy.
- Quiroga, A.,  
1977 [1901] *La cruz en América*. Castañeda, Buenos Aires.
- Ratto, N., A. Feely y M. Basile,  
2007 Coexistencia de diseños tecno-estilísticos en el Período Tardío Preincaico: el caso del entierro en urna del bebé de La Troya (Tinogasta, Catamarca, Argentina). *Intersecciones Antropología* 8:69-85.
- Raffino, R.,  
1988 *Poblaciones indígenas en Argentina. Urbanismo y proceso social precolombino*. TEA, Buenos Aires.
- Sempé de Gómez Llenez, C.,  
1976 Contribución a la arqueología del Valle de Abaucán, (Dpto. de Tinogasta, Provincia de Catamarca), 2 vol. Tesis doctoral inédita, Universidad Nacional de La Plata.
- Serrano, A.,  
1953 Consideraciones sobre el arte y la cronología de la región diaguita. *Publicaciones del Instituto de Antropología* I. Universidad Nacional del Litoral, Rosario.
1966. *Manual de la cerámica indígena*. 2 ed. Ediciones Assandri, Córdoba.
- Shennan, S.,  
1992 *Arqueología Cuantitativa*. Crítica, Barcelona.
- Shepard, A. O.,  
1957 *Ceramics for the Archaeologist*. Carnegie Institution of Washington, Washinton D.C.
- Tarragó, M., L. González y J. Nastri,  
1997 Las interacciones prehispánicas a través del estilo. El caso de la iconografía santamariana. *Estudios Atacameños* 14: 223-242.

Williams, V y M. de Hoyos.,

2001 El entierro de Agua Verde. Variables bioarqueológicas para estudio de la complejización social.  
*Revista Intersecciones en Antropología*. Año 1 (2): 79-85.

**COMENTARIO***Javier Natri*Universidad de Buenos Aires,  
Argentina

Puente y Quiroga afrontan en este trabajo la demorada tarea de definición y caracterización moderna de la variabilidad morfológica del estilo Belén. Abordan para este análisis la colección Schreiter del Instituto de Arqueología y Museo de la Universidad de Tucumán.

Las autoras parten del hecho de que ha sido “la diferenciación estilística entre conjuntos cerámicos –Belén y Santa María”, un aspecto básico “en la definición y caracterización del período Tardío”. Atendiendo a esto, creo que éste, junto con otros trabajos recientes de diferentes autores, viene a llenar un vacío que seguramente tuvo mucho que ver en el hecho de que las representaciones del pasado valliserrano vigentes en la actualidad sean prácticamente las mismas que se desarrollaran en los años '70. Pues a pesar de que en las últimas dos décadas se han multiplicado los trabajos de campo de manera notable, esto no se ha reflejado de la misma manera en lo que respecta a ajustes en la interpretación general del período.

Las autoras toman una muestra importante de piezas, comparable en tamaño a aquella a partir de la cual se desarrolló originalmente la seriación santamariana, término de referencia del estudio en función de tratarse del estilo cerámico valliserrano más trabajado hasta el momento. Un aspecto muy valioso y original de la contribución de Puente y Quiroga, reside en el hecho de que se cuantifica la representación de cada una de las variantes morfológicas definidas. El trabajo con colecciones de Museo tiene muchas desventajas en lo que respecta a la información contextual disponible, pero como contrapartida proporciona la oportunidad de análisis de piezas enteras y de muestras amplias. Ésto último nos proporciona una imagen representativa de la variabilidad del período en cuestión, y en este sentido, trabajos sobre colecciones como el desarrollado por las autoras, implica un avance muy importante en el conocimiento arqueológico del pasado indígena.

Respecto de la información contextual, la colección Schreiter cuenta con algunos datos (en este sentido es menos “muda” que otras), y así es como las autoras aportan

**“Percepción de la forma,  
variabilidad del conjunto  
estilístico Belén (Colección  
Schreiter)”**

Verónica Puente  
Laura Quiroga

algunos indicios muy útiles para la consideración del estilo Belén en el marco más general de las prácticas y estilos de la época tardía. El trabajo constituye entonces, un valioso punto de apoyo para el desarrollo de interpretaciones más profundas y detalladas del universo simbólico de las poblaciones tardías del área valliserrana.